

(SEGUNDA ÉPOCA)

# REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES  
— LITERATURA — SPORTS —

Año IV      ©      Número 105

Cádiz 30 de Mayo de 1912

# TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

<p>Suscripción mensual . . . . . Ptas. 1'00</p> <p>Número suelto . . . . . » 0'50</p> <p>Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.</p> <p><small>ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES</small></p>	<p>SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes</p> <p style="text-align: center;">TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.</p> <p>No se devuelven los originales que se nos remitan</p>	<p style="text-align: center;">Redacción y Administración</p> <p style="text-align: center;">CÁNOVAS DEL CASTILLO</p> <p style="text-align: center;">NÚM. 25</p>
--	---	--

## ROYAL CINE ESCUDERO



**Les Yerar. Notables excéntricos bailarines y duetistas**



## ESTABA ESCRITO

La señora doña Encarnación de la Rota y Supremo, con cédula de vecindad de la clase undécima, viuda y tres veces mayor de edad, rostro enjuto, carácter severo y costumbres ejemplares, era una antigua amiga de mi querida madre, por lo que creía un deber filial, visitarla alguna que otra vez.

En una de esas visitas, después de hablar de otros asuntos, me dijo:

—Hombre, tú que entretienes tus socios emborrutando cuartillas, ¿por qué no escribes algo, sobre esa moda de las faldas tan estrechas que con serlo así, ciñen algo que la honestidad debiera tener oculto a la vista de los demás?

¿Que opinas de esa moda?

—¿Desea usted la opinión del hombre o la del escritor moralista?

Doña Encarnación hizo un gesto de disgusto, se encogió de hombros y contestó.

—No deseo ninguna, pero escribe.

—Lo haré, mas advierto a Vd. que a los malos escritores, suele sucederles lo que a los cazadores neófitos y es que apuntando a una pieza le envían una perdigonada al compañero más querido.

Hecha esta salvedad, le pedí papel, encendí un cigarro, tomé la pluma y escribí lo que sigue:

### II

Las tropas que cubrían la carrera de la procesión del Corpus, habían desfilado por delante de la Casa Ayuntamiento de Cádiz; nuestras damas lujosamente ataviadas, salían a desafiar con la presencia de su tez sonrosada los raudales de luz del esplendente sol de un día de junio, luciendo sus más o menos esculturales formas a favor de la ceñida falda de que había hablado Doña Encarnación; el paseo por la *carrera* estaba brillantísimo notándose en él muchas bellezas de los pueblos circunvecinos, y una verdadera irrupción de gente masculina de todos los de la provincia.

Se hallaba entre esta un joven de Torre-Alháquime, que jamás había visitado nuestra capital, a juzgar por lo embebecido que paseaba contemplando con la boca abierta, y la baba caída, los atrevidos contornos y bien modelados planos que dejaban ver nuestras paisanas, contornos y planos que las chicas de su pueblo, cuidaban de ocultar honestamente bajo los pliegues de sus fruncidas sayas.

Quiso el diablo—que en esta clase de asuntos, cuida siempre, de meter baza—quiso, que en la antes bulliciosa calle de Juan de Andas, hoy solitaria de Cristóbal Colón, tropezara nuestro hombre con

una de las cigarreras más saladas y dicharacheras, de cuantas sazonan con sus chistes, los talleres de puros de elaboración común.

Flamenca de pura raza, no necesitaban su garbo y donosura, de la apretujada falda de nuestras, elegantes; llevaba holgada la parte del traje que comienza en la cintura y en dirección abajo sigue.

Disgustóle al aficionado a la escultura moderna la especie de defraudación, que esta falda suelta le causaba, y acercándose a la moza le dijo:

—¡Oiga Vd. *mi arma!* ¿no podría Vd. *apretujarse* una *mijita* más el *vestio*, como lo llevan esas *cúrsiles*.

—¿Y *pa* qué? preguntó la cigarrera con tono entre despegado y burlón.

—¡Toma, *pos pa* verle a Vd... y le deslizó una palabra al oído, haciendo con la mano derecha, cierto ademán, dando a su rostro la expresión más tierna, que había logrado adoptar en su vida.

La posición galante en que para esto se había colocado, brindaba a ello, y la bofetada más estrepitosa, que de manos de mujer había recibido mejilla de hombre, desde la creación del mundo hasta nuestros días, resonando en su rostro, cambió instantáneamente esa expresión, por la del estupor más profundo.

No terminó aquí el incidente; la cigarrera y algunas compañeras de taller, que la casualidad trajo en auxilio de aquella, le armaron escándalo tal al lugareño, que los agentes de la autoridad se creyeron obligados a intervenir, y para apaciguarlo se llevaron a la prevención al de Torre-Alháquime, que no se dejó conducir sin gran resistencia y desesperados gritos, pidiendo lastimosamente que le dejasen en libertad, para volverse a su pueblo.

Un silba general de las presentes ahogó sus gritos.

Un zumbón que presenciaba la escena, dijo, con tono enfático, dirigiéndose al corrillo que comentaba el hecho:

—Desengañense ustedes, señores, *en los negocios de Estado la buena forma es el todo*.

### III

¿Oyó el de Torre-Alháquime estas palabras?

Pudiera ser, porque hay quien asegura haber visto aquella noche misma, sentados en tiernísimo coloquio bajo un copudo árbol del jardín del *Piojito* a éste y a la chica del taller de los puros de elaboración común.

Lo que está fuera de duda, es, que dos meses después de Corpus se celebraba en la parroquia del Sagrario el matrimonio de aquél con su graciosa enemiga.



## IV

Doña Encarnación de la Rota y Supremo leyó estas cuartillas y exclamó:

—¡Mal cazador, has errado el tiro!

SILOS.

## EL CORPUS EN CADIZ

Ya se tienden los toldos de fuertes lonas y se tejen con hiedra verdes coronas; cuelgan las canastillas llenas de flores entre bandas de gasas de mil colores, y ondulando con una y otra guirnalda besa el viento banderas de rojo y gualda.

Con telas diferentes, de varia hechura, cada balcón ostenta su colgadura, como altares vestidos con gran riqueza que proclaman el culto de la belleza, pues en ellos se ostentan bustos tan bellos que celos otras diosas tuvieran de ellos.

En las calles se extiende capa de arena para que apague el paso que no resuena y acechando las *perras* de los chiquillos se alzan en las esquinas los puestecillos, que sobre su tapete recién lavado ostentan los objetos de su mercado, tan incitantes, frescos y apetitosos que atraen las miradas de los golosos, porque las avellanas de yeso llenas los dátiles y bollos, son cosas buenas.

## II

Vierte el sol a raudales su luz de oro y celoso, sin duda, porque el tesoro contemplar no le dejan que allí adivina, traspasa los resquicios de la cortina, quema, para vengarse, las fuertes lonas y marchita las hojas de las coronas; pero el viento amoroso bate sus alas y refresca en las calles flores y galas, y el mar, compadecido de las hermosas, las envuelve en sus brisas más deliciosas.

Todo es luz y contento: las gaditanas bellas como las rosas que en las mañanas sus cálices despliegan con el rocío, lucen en la *carrera* su garbo y brío.

Allá va una muchacha de tez morena, fresca como las hojas de la azucena, con el negro cabello muy retorcido y el pañolón de espuma media caído, copiando en sus bordados de mil colores de la airosa cabeza las varias flores.

Son como las cerezas sus labios rojos, como la noche oscuros sus grandes ojos; sus piés como juguetes de porcelana

y hay en su risa dejos de la gitana, que enloquece, que encanta, con su alegría, dó rebosa la gracia de Andalucía...

Más allá, varias niñas encantadoras de tez mate, cabellos como las moras o rubias como espigas de color de oro; su elegancia sencilla vale un tesoro, pues revela en el gusto de su atavío el instinto del arte, no el desvarío de ridículas modas que en ocasiones convierten las mujeres en mascarones.

Contraste de ese estilo correcto y bello donde lo distinguido graba su sello, son aquellas figuras abigarradas que llegan de los pueblos muy coloradas, llevando de la mano sus niños chicos y agitando con furia sus abanicos, en tanto que las ropas de los mayores atraen las miradas por sus colores, al par que por sus pelos muy encrespados que parece protestan de estar peinados.

## III

Ya se ocupan las sillas: ya la *carrera* se encierra en las guirnaldas que en cada acera van formando las filas de las hermosas adornadas con plumas, lazos y rosas, que hacen que aquel macizo, por los sombreros se asemeje a los prados y los oteros donde crecen revueltas plantas y flores un mosaico formando de mil colores.

El sol entre los toldos relampaguea y cursi o elegante, bonita o fea, lugareña panzuda que se sofoca, o pollita que apenas el suelo toca, vendedor que pregona su mercancía y muchacho travieso que se extravía, todo en montón circula sobre la arena con el ronco zumbido de la colmena, vibrando cadencioso su movimiento como campo de espigas que agita el viento, con el ritmo que miden ola tras ola las del mar que a lo lejos se tornasola, modelo delicioso del comunismo donde todos molestias sufren lo mismo, pues allí no se atienden pobres ni ricos, y se aprieta a los grandes como a los chicos

## IV

Ya se impregnan los toldos del humo denso que en blancas espirales lanza el incienso, y de lejanas bandas las armonías transmiten a los ecos sus melodías.

La procesión ¡La tropa! Llegó el momento!.. Todo es luz y colores y movimiento: la multitud se agita, bulle, se inclina





Royal Cine Escudero



LA HERMOSA

COUPLETISTA

**Amparo COLOMER**



y en la anchurosa plaza se arremolina  
para ver cuanto pasa por la *carrera*  
sin perder un detalle, ni uno siquiera!...  
¡Ya vienen! ¡Cuánto lujo! ¡Va todo el clero  
y el Obispo, el convite!... Llega primero  
la Virgen que en la mano lleva el Rosario,  
después sobre andas el Relicario,  
y luego la Custodia, joya preciada,  
monumental, de rica plata labrada,  
con trono de ese mismo metal precioso  
y cogollo de oro, que esplendoroso  
reluce entre columnas de orfebrería  
en esta joya, orgullo de Andalucía.

Para adorarla cortan los labradores  
espigas y racimos, frutos y flores,  
símbolo de los bienes que al hombre ofrece  
el Sacramento Angusto que allí aparece...  
Vuelan por todas partes hojas de flores,  
se apagan los murmullos y los rumores;  
se despeja la calle quedando en calma,  
y una brisa del cielo brilla en el alma!

PATROCINIO DE BIEDMA.

## DESDE HUELVA

### Teatro Mora

Según parecé en los primeros días del próximo mes de junio abrirá de nuevo sus puertas este hermoso Coliseo con la Compañía de Comedia Española que dirigen Nieves Suarez y Pepe Santiago.

Muy en breve se publicará la lista de la Compañía que daré a conocer a mis lectores.

A. DE LA CORTE.

Huelva 25—5—1912.

*Papelería de Moda*

*„La Rosa de Oro„*

*Rosario y Baluarte.*



## Un concepto del arte

Del mismo modo que toda obra científica, toda obra artística debe estar apoyada en la sólida e inquebrantable base de la verdad.

Si la poesía crea ficciones, si la imaginación exaltada prorrumpe en hipérboles, todas estas ficciones, todas estas hipérboles han de entrañar en el fondo de sí mismas, una verdad sustancial que las anima y las vivifica; de otra suerte, aquellas obras serían indignas del arte y de la filosofía del arte, y no pasarían seguramente a la posteridad.

Bien pueden aplicarse a el artista, con la misma, con idéntica razón que al orador y al poeta, las palabras del sabio Arzobispo de Cambray, en una carta dirigida a la Academia Francesa, en que dice: «digno de ser escuchado es aquél que no usa de la palabra más que para el pensamiento, ni del pensamiento más que para la verdad y la virtud», porque indudablemente la virtud y la verdad, son las cualidades más importantes y constitutivas del pensamiento artístico.

Y este no podrá traducirse nunca en la obra de arte, que ha engendrado y a que ha dado vida, si entre ella y él no hay una conformidad de la idea con su objeto, que es en lo que consiste la verdad, según Aristóteles: *Conformitas notionis cum objecto*.

El arte es el cuerpo; el pensamiento el alma.

Aquél, según la teoría filosófica del signo, recibe su valor de la cosa significada: la importancia y la grandeza de la obra artística es tal, que sin su auxilio el pensamiento, por sublime que fuera, quedaría como encerrado y muerto en los abismos insondables de la conciencia.

El arte no puede tener otro objeto que la imitación de la naturaleza; sus creaciones no pueden ejercitarse más que sobre la manera de combinar, de armonizar el conjunto de los elementos positivos de la existencia, en sus manifestaciones adecuadas. No le es dado cambiar ni modificar, siquiera, la índole propia y la manera de ser de la belleza real, siendo su objeto y propendiendo todos sus esfuerzos a abrir de nuevo el curso de nuestra admiración, por la copia fiel de los objetos, que en el mundo físico y moral, nos hacen experimentar el sentimiento de la belleza.

Contemplando y admirando las obras maestras del arte, gozamos, no solamente de todo el placer que los objetos representados nos causan en la naturaleza, sino que debemos un nuevo encanto al sentimiento de la verdad que respira su imitación.

La verdad del arte es uno de los caracteres de su belleza, y la verdad de la obra artística es inde-

pendiente de la obra reproducida. Esta observación parecerá tanto más justa, cuanto que el arte puede volverse bello por su fidelidad y exactitud misma en reproducir lo feo y lo repugnante, y hasta puede hacernos experimentar un placer puro y desinteresado en su obra, viendo objetos que, sin embargo nos disgustan en la naturaleza, y este es, precisamente, el fundamento, aunque bastardeado y corrompido en la práctica, de las ciencias realista y naturalista que hoy parecen llenar la mayor parte en el reñido campo del arte y de la literatura.

Pero no es sólo la verdad la que tiene la fuerza suficiente para despertar en nuestra alma el sentimiento de lo bello.

Hay otro principio, sobre el cual se funda la belleza del arte, y es el que comprende en sí la idea de poder, revelada al espíritu por el sentimiento de las dificultades que ha sido necesario vencer y de que se ha triunfado por último.

Cuanto mayores fueron en número y más escabrosos e insuperables los obstáculos materiales que tuvo que vencer el poeta o el artista en observación de la rima y el metro, en la talle del mármol, en la mezcla y la disposición de los colores, en la combinación y en la armonía de los sonidos; más vivo, más intenso es el entusiasmo que nos causa su victoria sobre aquellas dificultades, y más deliciosamente nos agita y conmueve.

Así pues, belleza natural de los objetos reproducidos, verdad de la reproducción y producción y poder en el empleo de los medios de esta reproducción, tales son, y no puede ser otros, los solos y verdaderos elementos de la belleza del arte, porque la palabra belleza, es puramente una designación dada de las imágenes de lo bueno y de lo verdadero en sus relaciones con el alma, que se deleita y se extasia ante ellas, y porque, aplicada esa misma palabra a el arte, vivene a establecer como base de la teoría de lo bello, el principio fundamental, de que el sentimiento de la belleza no es otro, que el placer purísimo del alma en presencia de la verdad y del bien, comprendiendo en esta palabra todos los atributos morales de la justicia de bondad y de poderio que son el verdadero y más elevado concepto del arte.

LUIS MORALES.

## VULGARIDADES

— Dígame usted Matilde:

¿por qué suspira

y está usted triste y llena

de desconsuelo?

¿Qué horrible desgracia



su pena inspira?  
 ¿Se le ha muerto su madre?  
 ¿Quizás su abuela?...  
 ¿Tal vez su indigno esposo  
 que no la quiere?...  
 Entonces ¿por qué llora  
 de esa manera?  
 No siendo la familia  
 que se le muera,  
 ¿cuál es el pesar grande  
 que la exaspera?...  
 ¿Acaso está usted mala  
 o es que se aburre?,  
 ¿es quizás que está amando  
 secretamente?  
 Dígame usted Matilde  
 lo que le ocurre,  
 yo guardaré el secreto  
 perfectamente...  
 ¡Ya comprendo! ¡Es que me ama!)  
 Si... se estremece...  
 me mira con fijeza...  
 Su amor que yo ignoraba  
 me enorgullece!  
 Ya no me cabe duda  
 de que me adora!...)  
 . . . . .  
 Cállese usted amiga  
 la he comprendido...  
 Usted sueña en amores  
 tiernos, constantes  
 odia el amor tirano  
 de su marido,  
 y envidia, los placeres  
 de otros amantes!  
 ¿Quiere usted otro cariño  
 más verdadero,  
 más grande, más hermoso,  
 de mayor brio  
 y que sea más firme  
 más duradero?...  
 ¡Pues entonces, Matilde  
 le ofrezco el mío...  
 ¿Llora usted por tan poco  
 prenda adorada?  
 ¿No es lo que busca?  
 ¿No es lo que ansia?...  
 Y ella dice soltando  
 la carcajada:  
 —¡Lloro, porque no saco  
 la lotería!!.

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.  
 DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

## SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

### Gran Teatro

Las generales y lógicas protestas que en Cádiz se alzaron y que por todas partes se escucharon al solo anuncio de que la compañía de zarzuela chica procedente del Duque de Sevilla y a cuyo frente figuraba la primera tiple Carmen Domingo, había de actuar en el hermoso coliseo de aquel título, construido para *algo más* que dar albergue en su escenario a formaciones de *tal renombre* y espectáculo por horas, a mayor abundamiento, llevaron el más horrible pánico al ánimo del *competente* arrendatario del supradicho teatro, hasta el punto de que desistiendo de su descabellada idea, y aprovechando facilidades de contrato que circunstancias especiales le dieran, acordó volver de su primitiva idea y *apalabrar* en su defecto a la mencionada *troupe* para el

### Teatro Principal

en cuya vetusta sala reunieron la noche del jueves de la anterior semana hasta doscientas cuarenta y tres personas (sin incluir en este número las que formaban la sección de porteros, acomodadores, fijadores de carteles etc. etc) para presenciar el *debut* de la *Gran compañía procedente etc. etc. etc.* y en efecto, no obstante la procedencia, el público a que nos referimos no tuvo a bien percatarse desde los primeros momentos, de la calidad y valía de aquellos señores cómicos cantantes, presenciando sus esfuerzos por demostrar que se hallaban poseídos de los mejores deseos para *convencer*, cosa que no llegaron a conseguir.

La *troupe* en cuestión, en lucha constante para que su trabajo fuese remunerado, pudo *tirar* hasta seis noches consecutivas, desperdigándose a la que hizo siete, en la que sus humanos componentes se dedicaron a inquirir los lugares donde pudieran encontrar fondos suficientes para restituirse a sus patrios hogares.

Por supuesto, que la *brillantex* de esta temporada relámpago hubiera rayado en lo inconcebible si se *hace* en el Gran Teatro: ¿no es cierto señor arrendatario?

Ni que decir tiene que todo ese público que durante la decena última al Teatro Principal faltó, trasladóse en compacta masa al

### Royal Cine Escudero

y cómo no? si aparte las curiosas e interesantes cintas cinematográficas que allí se proyectan, el pro-



pietario del mismo no deja de refrescar el cartel con números de variedades, verdaderamente sugestivos y atraentes?

Díganlo si no los últimos *debuts*: Amparo Colomer, cupletista valenciana. Mujer hermosísima de arrogante porte, manera distinguida, decir correctos, gracejo especial y *toilettes* ricas y elegantes. Trae dislocados a los *morenos* con sus bailes y *cuplets* y todas las noches es ovacionada.

*Les Yerar*: Excéntricos, bailarines cómicos españoles. Forma una pareja que en su género no conoce rival, o al menos por aquí nada hemos visto que competir con ella pueda.

No es la vez primera que *Les Yerar* actúan en Cádiz y en ese mismo pabellón: ya eran, pues, ventajosamente conocidos de nuestro público, pero ahora nótase haberse perfeccionado su trabajo, y por lo que respecta a lo extenso de su repertorio, véase una parte de él:

«Matchicha Americana», «Matchicha Brasileña», «La Craquire», «Jiga Inglesa», «Baile Inglés», «Zapateado Inglés», «Chanfan», «Ruso», «Gallengada», «Bolero», «Jiga Cómica», «Los Contrabandistas», «Los Touristas», «Jota», «Tango Chufle», «Areotango», «Arturito», «Potpurrit Español», «Lajitanet», «Garrofin Vayacardo», «Los afiladores», «Farrucas», «Kake-Wal» y «Bailes Españoles» y algunos cuplés cómicos.

Todos estos números les son a diario aplaudidísimos viéndose obligados a bisar la mayoría de ellos.

Vayan también nuestros aplausos para la gentil y bellísima *gatita* Lucia y su notable pareja.

Anita Roch. ¿Quien es Anita Roch? Pues sencillamente una bellísima genovesa, de interesantes ojos y hermosa presencia, hija de un gaditano *alegre de cascós* que se fugó de los paternos lares y en la un *tantico* arriesgada profesión de domador de leones, lobos, panteras y demás *sociables* animalitos, fué recorriendo medio mundo y aun parte del otro medio y casó allá en Génova con la madre de la hoy *Manola Gaditana*, la que comenzó su carrera haciendo piruetas por los circos, hasta que cierto día y en reunión familiar, notó que poseía *un poquito* de voz y sin profesores (no conoce los principios más rudimentarios de composición y armonía), lanzose a cantar en público, el que desde luego hubo de percatarse de que se trataba de un verdadero *fenómeno*. Y ahí la teneis en el Cine Escudero para no dejarnos mentir. ¡Hay que oír los primores que hace con su garganta prodigiosa! Cuántas diyas de las llamadas de *primísimo cartello* no se quedarían turulatas al escucharla!

¡Lástima grande que compromisos anteriormente contraídos la impiden dar aquí mayor número de audiciones!

El día 5 del mes próximo debutará la notable cupletista Amalia Molina y el subsiguiente 8 las celebradas Antonia Martínez (La Salerito) y Adela Margot.

Como se vé, el amigo Escudero no pierde su tiempo.

S. R. W.

## MALAGUEÑAS

### I

Perchelera de mi vida  
déjame que llore mucho,  
y que salgan por mis ojos  
todas las penas que sufro.

### II

Yo te he enseñado a querer  
y te enseñé a ser feliz,  
¡tú me enseñas a llorar  
y me enseñas a sufrir!

### III

No quise servir al Rey  
por no tener ningún amo,  
y sirvo a una perchelera  
que me trata como esclavo.

### IV

No me importaba la vida  
cuando tú me conociste,  
y ahora que tanto te quiero  
¡qué pena me dá morirme!

### V

Cuando contigo venía,  
en esa fuente bebí,  
¡qué sed la que yo tenía!  
¡y qué baño el que te dí!

### VI

Perchelera de mi alma,  
que me maten si es mentira,  
si por ahorrarte un disgusto  
no diera toda mi vida.

NARCISO DÍAZ ESCOBAR.

## Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO

CADIZ

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz



# BAZAR EUROPA

**Viuda de García y Martell**

**COLUMELA y JOSÉ DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ**

**Teléfono núm. 108**

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos — Artículos de piel y para viajes. — Cestería fina. — Vajillas. — Cristalería. — Aparatos para luz eléctrica. — Plata Meneses. — Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos. — Thermos. — Patines. — Poleas para gimnasia. — Hules y Tapetes. — Gramófonos y Discos. — Juguetes. — Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants.

## Anuario de Cádiz y su Provincia para 1912

Por Manuel Juárez Saborda y Serafín Pró Ruiz

Oficiales de la Secretaría del Excmo Ayuntamiento de Cádiz.

EDITORES-PROPIETARIOS

premiados con DIPLOMA DE COOPERACIÓN y MEDALLA DE PLATA en las Exposiciones de Valencia 1909-1910 por sus Guías del Forastero  
**CADIZ-SEVILLA.**

**Información completa, detallada y exacta.- Datos utilísimos.**

**PRECIO DEL LIBRO**

Edición corriente, encuadernada en cartón. . . . . Ptas. 6'00  
Edición de lujo, en tela, con planchas doradas. . . . . Ptas. 8'00

Puede adquirirse en las librerías, centros de suscripciones y papelerías, y directamente á sus editores-propietarios, calle Isaac Peral, núm. 19, CADIZ.

Corresponsales en la provincia.

**JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.**

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

**Fotografías para kilométricos**

al cuarto de hora.

**ANTONIO NAVARRO**

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

**Especialidad en Valdepeñas**

SAGASTA, núm. 5.

## Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla. — Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla. — Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona. — Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste. — Línea de Vapores Tintoré, Barcelona. — Línea de Vapores Serra, Bilbao. — La Flecha, Bilbao. — Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella. — White Star Line, Liverpool. — Mediterranea & New York S. S. C.º, Liverpool. — John Glynn & Sons, Liverpool. — Ceballos Line, New York. — Société Cockerill, Amberes. — La Ve-

loce, Génova. — Larrinaga y C.ª, Liverpool. — Compañía Marítima Comercial, Barcelona. — Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona. — Compañía de Navegación Olazani, Bilbao. — Compañía Santurzana de Navegación Santurce. — M. H. Bland & C.º, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc. — Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's. — Exportación de Sales, etcétera.

**Oficinas: Isaac Peral, núm. 9. — CADIZ**